

Que de libertad ajeno  
Nazca el Hombre.

HOMBRE.

Pues ¿por qué,  
Si ese hermoso luminar  
(Que á un tiempo ver y cegar  
Hace) otra criatura fué,  
Apenas nacer se ve,  
Cuando con la majestad  
De su hermosa claridad  
Azules campos corrió,  
Teniendo más alma yo,  
Tengo ménos libertad?  
¿Por qué, si es que es ave aquella  
Que, ramillete de pluma,  
Va con ligereza suma  
Por esa campaña bella,  
Nace apenas, cuando en ella  
Con libre velocidad  
Discurre la variedad  
Del espacio en que nació,  
Teniendo más vida yo,  
Tengo ménos libertad?  
¿Por qué, si es bruto el que á bellas  
Manchas salpicó la piel  
(Gracias al docto pincel  
Que áun puso primor en ellas),  
Apenas nace y las huellas  
Estampa, cuando á piedad  
De bruta capacidad,  
Uno y otro laberinto  
Corre, yo, con más instinto,  
Tengo ménos libertad?  
¿Por qué, si es pez el que en frio  
Seno nace y vive en él,  
Siendo argentado bajel,  
Siendo escamado navío,  
Con alas que le dan brío  
Surca la vaga humedad  
De tan grande inmensidad  
Como todo un elemento,  
Teniendo yo más aliento,

Tengo menos libertad?  
 ¿Qué mucho, pues, si se ve  
 Torpe el hombre en su creacion,  
 Que tropiece la razon  
 Donde ha tropezado el pié?  
 Y pues hasta ahora no sé  
 Quién soy, quién seré, quién fui,  
 Ni más de que ví y oí,  
 Vuelva á sepultarme dentro  
 Ese risco, en cuyo centro  
 Se duela mi autor de mí!

LUZ.

Sí hará, y aunque te han dejado,  
 A manera de dormido,  
 Tus sentidos sin sentido,  
 De mirarte á tí admirado,  
 De esa suerte transformado  
 Irás tras mi luz al real  
 Palacio, donde leal  
 Aplausos todos te den.

MÚSICA. (*Dentro.*)

*¡Ven, Hombre, ven!*

LUZ.

Y pues en ventura igual  
 La Gracia te lleva á que sepas del bien,  
 No apagues su luz, y sepas del mal.

MÚSICA.

*Y pues en ventura igual, etc.*

## ESCENA VI

EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS, LA SOMBRA.

SOMBRA.

¿Qué dirás, si el juicio aplicas  
 A una obra tan superior?

PRÍNCIPE.

¿Quién es el Hombre, Señor,  
 Que tanto le magnificas?  
 Pues aunque en barro le diste  
 Primer materia, si toco

Lo inmortal del alma, poco  
 Méenos que el ángel le hiciste.  
 Y áun en más le sublimaste,  
 Pues siguiendo el esplendor  
 De la Gracia, de tu honor  
 Y gloria le coronaste,  
 Vistiendo su desnudez  
 Rico aparente vestido,  
 Que en el místico sentido  
 Significará tal vez  
 La cándida estola hermosa,  
 Que, de virtudes tesoro,  
 Será en él ropaje de oro  
 Que dé el esposo á la esposa.  
 ¡Y esto en trono soberano,  
 Donde tan liberal obras,  
 Que sobre todas las obras  
 De tu poderosa mano  
 Rey le constituyes; pues  
 En su terrenal esfera,  
 Desde el ave hasta la fiera  
 Todo se rinde á sus piés.

MÚSICA. (*Dentro.*)

*¡Venid, corred, volad, Elementos,  
 A dar obediencia al Príncipe vuestro!*

PRÍNCIPE.

¿Y tan de balde, ay de mí,  
 Como que no esté sujeto  
 A más que á un leve preceto?

SOMBRA.

¿Precepto dijiste?

PRÍNCIPE.

Sí.

SOMBRA.

Pues contra todo ese sér,  
 Majestad, pompa y honor  
 Vuelva á vivir mi dolor,  
 Si hay precepto que romper;  
 No en sofistería aparente  
 Lo fundo.

PRÍNCIPE.

Dímelo, pues.

SOMBRA.

¿La Sombra imagen no es  
De la Culpa?

PRÍNCIPE.

Es evidente.

SOMBRA.

La Culpa, si introducida  
Se ve, ¡qué será, no advierte,  
Otra imagen de la muerte!

PRÍNCIPE.

Es cierto.

SOMBRA.

Mientras la vida  
Durare, tambien el sueño  
¿De la muerte no será  
Otra imagen?

PRÍNCIPE.

Claro está.

SOMBRA.

Luégo posible es mi empeño,  
Si al Hombre en su paz le asombra,  
Sueño que de muerte es  
Imagen, muerte despues  
Que es culpa, y culpa que es Sombra;  
Confeccionemos, pues, lleno  
De ópio, beleño y cicuta,  
En flor, en planta ó en fruta,  
Tal hechizo ó tal veneno,  
Que, de sentidos ajeno,  
Rompa el precepto, y postrado,  
Deshecho y aniquilado,  
Duerma letargo tan fiero,  
Que inhábil para heredero  
Despierte del real estado.

PRÍNCIPE.

El veneno ó el hechizo  
Fácil á los dos será

De confeccionar ; mas ya  
Que suponga que se hizo ,  
¿Cómo ha de lograr su fin?

SOMBRA.

Si á mí áspid me han de llamar ,  
Y á tí basilisco , ¿entrar  
Quién nos quitará al jardin?  
Ven, y el disfraz pensaremos,  
Que entre sus troncos y flores  
Oculte nuestros rencores,  
Por más que ahora escuchemos...

ELLOS Y MÚSICA.

*Venid, corred, volad, Elementos,  
A dar la obediencia al Príncipe vuestro.*

(Vánse.)

Jardin.

## ESCENA VII

*Salen LOS ELEMENTOS cantando, y sacando en las manos ricos vestidos para EL HOMBRE.  
EL ENTENDIMIENTO, EL ALBEDRÍO, LA LUZ, con el hacha, y EL HOMBRE  
detrás, y mientras cantan le van vistiendo como dicen los versos.*

MÚSICA.

*Venid, corred, volad, Elementos,  
A dar la obediencia al Príncipe vuestro.*

TIERRA.

*Flores, su senda cubrid;  
¡Venid, venid!*

AGUA.

*Fuentes, sus espejos sed;  
¡Corred, corred!*

AIRE.

*Auras, su calor templad;  
¡Volad, volad!*

FUEGO.

*Rayos, su pompa asistid;  
¡Lucid, lucid!*

MÚSICA Y LOS CUATRO.

*Y en fin, jurándole rey  
De alcázar, monte y jardin,  
¡Venid, corred, volad, lucid!*

LUZ.

Ya que en vuestro poder queda,  
 Donde ántes de confirmarme,  
 O por sí pueda ganarme,  
 O por sí perderme pueda,  
 Servidle hasta ver si atento,  
 Para rey y esposo mio,  
 Usa bien de su Albedrío,  
 O mal de su Entendimiento.

*(Vase.)*

## ESCENA VIII

EL HOMBRE, LOS ELEMENTOS, EL ALBEDRÍO, LA LUZ, EL ENTENDIMIENTO.

LOS CUATRO ELEMENTOS. *(Cantan.)*

*Por tí, á su obediencia  
 Todos le ofrecemos...*

TIERRA.

*La Tierra sus flores.*

AGUA.

*El Agua su espejo.*

AIRE.

*Sus auras el Aire.*

FUEGO.

*Sus luces el Fuego.*

MÚSICA.

*Sirviéndole á un tiempo  
 Luces, auras, espejos y flores,  
 El Agua, la Tierra, el Aire y el Fuego.*

HOMBRE.

¡Cielos! ¿qué es eso que veo?  
 ¿Qué es esto, cielos, que miro,  
 Que si lo dudo me admiro,  
 Y me admiro si lo creo?  
 ¿Yo de galas adornado,  
 De músicas aplaudido,  
 De sentidos guarnecido,  
 De potencias ilustrado?  
 ¿En este instante no era  
 Del centro la masa dura  
 Mi triste prision obscura?

Pues ¿quién me trajo á una esfera  
 Tan rica, tan suntuosa  
 Y tan florida, que en ella  
 La más reluciente estrella  
 Aun no se atreve á ser rosa?  
 Otra vez vuelva á dudar,  
 Y otras mil, quién soy, quién fui  
 O quién seré.

ENTENDIMIENTO.

De eso á mí  
 Me ha tocado el informar;  
 Polvo fuiste, polvo eres,  
 Y polvo despues serás.

ALBEDRÍO. (*Al Hombre.*)

Ya que en su servicio estás,  
 ¿Para qué afligirte quieres,  
 Sin ver cuánto escandaliza  
 Que pase tu mal humor  
 El que es Juéves del Señor  
 A Miércoles de Ceniza?  
 Si fuiste polvo, ya eres  
 La más perfecta criatura  
 Que vió del sol la luz pura;  
 Y pues á todas prefieres,  
 No sólo en lo humano, no  
 Sólo en lo racional, pero  
 En ser príncipe heredero  
 Del Rey, que hoy te declaró,  
 Goza la felicidad,  
 Sin que te entristezca nada.

HOMBRE.

Más tu despejo me agrada,  
 Que aquella severidad.  
 Saber de los dos intento  
 Quién sois en servicio mio.

ALBEDRÍO.

Yo soy tu libre Albedrío.

HOMBRE.

Y tú ¿quién?

ENTENDIMIENTO.

Tu Entendimiento.

HOMBRE.

¿Cómo el primer día tan cano  
Estás?

ENTENDIMIENTO.

Éste es el claro indicio  
De que las canas del juicio  
Amanecen más temprano  
Que las del poco saber.

ALBEDRÍO.

Si por mí lo dices, yo  
Sé lo que me basta.

HOMBRE.

No

Más; y pues que mi sér  
Sé ya que á todos prefiere,  
¿Quién me mete á discurrir?  
Dejarme quiero servir,  
Y venga lo que viniere.  
Cantad.

ENTENDIMIENTO.

Sea la cancion  
Algun verso que le acuerde  
Lo que gana ó lo que pierde  
En seguir más mi opinion  
Que no la del Albedrío

HOMBRE.

Tú, miéntras me halaga el canto,  
Vuelve á encarecerme cuánto  
Es superior el sér mio.      (*Vánle vistiendo miéntras cantan.*)

## ESCENA IX

DICHOS.—*Salen LA SOMBRA y EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS, de villanos.*

MÚSICA.

*Sobre áspid y basilisco  
Seguro pisará el Hombre,  
Si de basilisco y áspid  
Los peligros reconoce.  
Y atento al precepto,  
Mira que se esconden  
Infestando flores y frutos,*



*El uno en los frutos y el otro en las flores.*

PRÍNCIPE. (*Aparte.*)

A mala ocasion venimos,  
Pues le avisa en esas voces  
Sagaz el Entendimiento  
Que si el precepto no rompe...

ÉL Y MÚSICA.

*Sobre áspid y basilisco  
Seguro pisará el hombre.*

SOMBRA. (*Aparte.*)

Ya que aquí de jardineros  
El disfraz nos desconoce,  
No nos demos por vencidos  
Del Entendimiento noble...

ÉL Y MÚSICA.

*Si de basilisco y áspid  
Los peligros reconoce.*

SOMBRA.

Pues, villano el Albedrío,  
Será posible le informe  
Al contrario; y así, ocultos,  
Hasta tener ocasiones  
De introducir el veneno,  
Prosigan nuestros rencores...

ÉL Y MÚSICA.

*Infestando las flores y frutos,  
El uno en los frutos y el otro en las flores.*

HOMBRE.

En fin, ¿que heredero soy  
De este imperio?

ALBEDRÍO.

¿Quién lo duda?

ENTENDIMIENTO.

Quien sepa que no lo eres  
Hasta lograr la ventura  
De que, confirmado en Gracia,  
Ella sea esposa tuya.  
Bien esa letra lo ha dicho,  
Pues ha dicho que se ocultan